

DEMOCRACIA SIEMPRE: INFORMAR PARA PARTICIPAR

POR SEBASTIÁN FERGADIOTTI LÓPEZ
SEREMI VOCERO DE GOBIERNO
REGIÓN DE ATACAMA.



El vaivén actual de las naciones y de las sociedades, presenta una convulsionada realidad, influida por cuestiones económicas, sanitarias, naturales, y también, ideológicas. La multiplicidad de información en tiempo inmediato que es dispuesta para las personas, sin duda alguna, genera conmociones y afecta las racionalidades de todas las edades.

Si bien, la desinformación no es un fenómeno actual, su problematización se acentúa a razón de la era digital, que permite transmitir información a través de un diario, radio, televisión o red social a otro punto distante a través de diferentes mecanismos. La inmediatez y la capacidad multiplicadora de la información en la era actual, presenta un desafío para los Estados y sus Democracias, qué duda cabe.

En ese marco, es que cobra mayor importancia la Reunión de Alto Nivel “Democracia Siempre” desarrollada en Santiago con la participación de los mandatarios de Brasil, Chile, Colombia, España y Uruguay. Instancia en que uno de los tres temas centrales que se trabajó fue la desinformación y tecnologías digitales, además de la defensa de la democracia y del multilateralismo; y extremismos y desigualdad,

En la actualidad, existen casos complejos de desinformación en nuestro país, en los que incluso se relativizan u omiten los propios derechos humanos, abogando por los procesos dictatoriales y de represión empleados en diversos puntos. Si bien es un desafío hacer frente a las noticias falsas que provienen desde el anonimato de la web, es más complejo, combatir la desinformación cuando quienes emplean este nocivo mecanismo, son parte de las referencias sociales y políticas de las personas.

Los efectos negativos producidos por la desinformación, pasan por la confusión y la inacción o aislamien-

to de las personas en el proceso de toma de decisiones, sobretudo en contextos de polarización como son los periodos electorales. Por lo tanto, es imperante generar mecanismos con el objeto de fomentar un pensamiento crítico y una ciudadanía bien informada.

Voluntad y ejemplo ha sido la Estrategia Contra la Desinformación, una iniciativa impulsada por el Ministerio Secretaría General de Gobierno y el Ministerio de Ciencia y Tecnología, en la administración del Presidente Gabriel Boric. Instancia que elaboró un informe técnico sobre la identificación de noticias falsas y mecanismos para la prevención de este tipo de comunicaciones. La relevancia de cada persona es determinante, por ello la importancia del pensamiento crítico frente a cada información. Primero, aguantar y no socializar la información por más impactante que esta sea. Segundo, chequear su procedencia, fecha de publicación, autor/a de la información. Tercero, compartir cuando existe veracidad y comprobación de la información.

Nuestro país, está teniendo una actitud vanguardista al abordar esta problemática, porque entendemos que la desinformación es una amenaza a la convivencia democrática y a la cohesión social. Tenemos la profunda convicción que el multilateralismo y la colaboración entre Estados es fundamental en este escenario, dado que evidentemente la desinformación no tiene fronteras, ni límites geográficos.

El establecimiento y fomento de una sociedad más informada, constituye un aporte real para el desarrollo de los países, sin sesgos y con información objetiva para el proceso de toma de decisiones, por ello, el aporte de los medios de comunicación debe ser orientado en la misma línea de impacto positivo, como vectores de las comunicaciones imparciales.